

Una Real orden y una carta

La *Gaceta* del día veintuno del ac-
tual publicó una Real orden disponien-
do:

Artículo 1.º Las mercancías que se espor-
ten de la península é islas Baleares con des-
tino a Cuba y Puerto Rico seguirán docu-
mentándose como hasta ahora en la forma
que previene el artículo 167 de las Ordenan-
zas de Aduanas, y no satisfarán el impuesto
del 2 y medio por 100 de exportación siempre
que se justifique la llegada á los puertos res-
pectivos por medio de un certificado expedido
precisamente por las autoridades españolas
de aquellas islas.

Para garantir en su caso el pago del cita-
do impuesto, los exportadores prestarán obli-
gación suficiente en la aduana de salida.

Artículo 2.º Las mercancías de Cuba y
Puerto Rico que en virtud de lo prevenido en
la disposición 8.ª del arancel han venido ad-
mitiéndose en la península é islas Baleares
con franquicia de derechos, seguirán gozan-
do de igual beneficio, siempre que intervien-
gan y autoricen los correspondientes docu-
mentos y el embarque las autoridades espa-
ñolas, entendiéndose que á las procedencias
de puertos en que aquellas no existan, se
aplicarán en la península é islas Baleares los
derechos de la primera tarifa del arancel.

Como se vé, la calamidad finanie-
ra conocida en la actualidad por don
Joaquin Lopez Puigcerver, que no tie-
ne rival en eso de llevar revolcones
como ministro de Hacienda, ha desoi-
do una vez más los deseos del país, y
terco en sus torpezas, insiste de nuevo
en perjudicar á la industria corcho-
taponera, á la que tanto halagó y ofre-
ció cuando vino á esta provincia ha-
ciendo el triste papel de propagandista
electoral.

Los esfuerzos de nuestros industria-
les han sido completamente inútiles, y
el ministro, que, no obstante las difi-
ciles circunstancias porque el país atra-
viaba, no titubea en perturbar á los
pueblos de esta provincia secundando
las iniquidades y explotaciones que
meditan los caciquillos y la célebre
agencia, no titubea tampoco en ne-
garse á los clamores de nuestros in-
dustriales que pedían la supresión del
impuesto á la exportación, medida
interesante y única beneficiosa á la in-
dustria corcho-taponera, ya que el
mercado de lo que puede decirse fue-
ron colonias españolas, es un merca-
do sin importancia para ella.

Precisamente con fecha veinte del
actual, cuando estaba en la imprenta
de la *Gaceta* la Real orden que prece-
de, nos escribía un amigo nuestro y
del conde del Villar diciéndonos los
esfuerzos hechos por dicho señor en
favor de esta nuestra combatida indus-
tria, y después de comunicarnos que
nuestro amigo se encuentra en los ba-
ños de Paracuellos de Piloca (Zarago-
za) baños que toma por prescripción
facultativa, nos dice:

Nuestro amigo, no obstante su estado de
salud, se dedica desde el balneario á no ce-
jar en su campaña en favor de la industria
corcho-taponera. Se ha dirigido á todos los
individuos que componen la junta de arance-
les y valoraciones, haciéndoles comprender
la necesidad y conveniencia de la supresión
del impuesto de 2 y medio por 100 á la ex-
portación.

Dicha junta opina que, efectivamente, de-
be suprimirse dicho impuesto para las ma-
nufacturas que se exporten á todos los países;
pero el ministro de Hacienda no quiere con-
fesar la derrota en sus planes financieros y
económicos y SOLO quiere que se haga ex-

tensiva la supresión para los artículos que se
envían á Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Es-
tos mercados comprenderá V. que no tienen
importancia para la industria taponera, á
más de que, como perderemos estas colonias
en breve, se han de ver sus plazas surtidas
por los artículos de los Estados-Unidos.

¡Qué manera de entender los intereses na-
cionales!

Dicha supresión, si se llevara á cabo como
quiere la junta de aranceles y el fomento de
la industria nacional de Barcelona, compren-
diendo á todos los países, disfrutaría de este
beneficio la industria corchera; pero ese gran
protector de esta industria, solo deja sus tras-
cendentales medidas de salvación para quan-
do está fuera del Gobierno y para embaucar
á los incautos en tiempos de elecciones ofre-
ciéndoles el oro y el moro.

Siga V. en su campaña, que le aplauden
todas las personas de corazón y honradas.

Esto dice nuestro amigo, y á fé que
tiene razón de sobras. La provincia,
víctima de los manejos de Puigcerver,
que no conseguirá formar iglesia haga
cuanto quiera, véa su industria cor-
chera víctima también de ese funesto
hombre, medianía política y nulidad
financiera que falta ahora á sus ofertas
con la frescura de quien le importa
poco quedar bien ó mal ante el país
á quien tantas felicidades prometió.

Y por si alguna prueba faltaba, ahí
está esa Real orden.

Tierras para los soldados

Donativo generoso

El senador don José María López y Ló-
pez ha tenido el noble y loable rasgo de
ceder una de sus fincas en la provincia de
Sevilla, para repartirla entre licenciados de
los Ejércitos de Cuba y Filipinas que ha-
yaa regresado heridos ó enfermos.

En un comunicado que dirijé á *El Re-
gional*, de Sevilla, dice don José María Lo-
pez:

«Aunque daré la preferencia á los hijos
de esta provincia, entiéndase que no ex-
cluiré tampoco á los que no lo sean, y que
las parcelas de terreno que se adjudicarán
á cada solicitante, sean proporcionales al
número de éstos, pudiendo dirigirse las
reclamaciones á nombre de los excelentí-
simos señores capitán general, goberna-
dor civil y alcalde de esta capital (Sevilla),
enviando yo al último de los mencionados,
los títulos de las fincas para que pueda ha-
cer cuando antes efectiva la donación.
También puede dirigirse á mi hijo don Jo-
sé López Morales, que habitualmente resi-
da en esta ciudad (Ecija).

«No terminaré sin hacer constar dos co-
sas para mi de algún interés. Primera, que
al obrar como lo hago no pretendo en-
mendar la plana á nadie, sino únicamente
favorecer la situación de una pequeña par-
te del heroico Ejército español, que es el
único que ha merecido bien de la Patria
en esta contienda, y que si ha tenido que
recurrir á este comunicado, para anunciar
el donativo, es por haber llegado á adqui-
rir el convencimiento de que en los cen-
tros oficiales no se miran con tanto interés
estos asuntos como aquellos que se relacio-
nan con cuestiones electorales, exigencias
de caciques y otras exigencias de política
menuda, probando esta mi aseveración el
haberme dirigido hace dos meses á dos
personajes importantísimos de la situación
sin que hayan influido en poco ni en mu-
cho á hacer efectivo el donativo en cuestión.
Segunda, que la finca consta de tres cien-
tas fanegas á la cuerda, casi todas bajo un
perímetro; la constituyen tierras labora-
bles unas y de pasto y monte bajo otras, y
radican en el distrito de Ecija, término
municipal de la villa Luisiana, y que la
distribución de sus tierras puede hacerse
desde el 15 de septiembre próximo, fijan-

do esa fecha para que desde el plazo que
media puedan hacerse las reclamaciones.»

DE TODAS PARTES

Fuerzas navales de los Estados Unidos

La distribución de las fuerzas marítimas com-
batientes de los Estados Unidos, que acaba de ser
modificada, es en la actualidad la que sigue:

1.º Escuadra del Atlántico del Norte, fuerte
de noventa y dos buques, de los cuales uno es a-
corazado de primera, otro, el «New-York», que
ostenta la insignia del almirante Sampson, es
crucero acorazado, cuatro son grandes monitores
y siete mas torpederos.

2.º Escuadra volante mandada por el comodó-
ro Schley á bordo del crucero acorazado «Brook-
lyn», formada por quince buques, de los que tres
son de combate, uno crucero protegido y otro au-
xiliar.

3.º Escuadra de Europa, al mando del comó-
doro Watson, con el crucero protegido «Neward»
compuesta de seis buques, tres de ellos de com-
bate, y los otros tres cruceros auxiliares.

4.º Escuadra de Asia, dirigida por el contral-
mirante Dewey, que navega en el «Olimpia»,
y la cual consta de 17 buques, entre los que hay
dos grandes monitores y cinco cruceros protegi-
dos.

5.º Escuadra de cruceros del Norte, bajo la
dirección del comodoro Howell, en el crucero
«San Francisco», formada por ocho buques, en-
tre los que se cuentan un buque ariete y tres
cruceros protegidos.

6.º Escuadra del Pacífico, cuyos ocho buques
dirige el contralmirante Milier.

Para la defensa de sus costas dispone además
de 18 buques colocados bajo el mando del con-
tralmirante Erben.

Diez y siete barcos no permanecen á ninguna
agrupación, seis se hallan sin armamento y diez
están dedicados á instrucción.

Desde Madrid

Nótase ya en general el deseo de conducir
á la opinión pública por el camino que ver-
daderamente ha de conducir á la regenera-
ción de España, y hasta los mismos que an-
tes creían desfavorable para la Patria el de-
cir las cosas como ellas eran, las dicen ya
de un modo que se puedan entender clara y
prontamente.

Mejor hubiéramos estado si antes se hu-
biera seguido esta conducta; acaso no esta-
ríamos á estas horas llorando el desastre de
que acabamos de ser víctimas, y tal vez lo
hubieran sido los que se enorgullecen lla-
mándose vencedores, aunque probablemen-
te, si la opinión pública hubiera estado ad-
vertida de cual era la situación de España,
ni hubiéramos ido á la guerra, ni lloraría-
mos hoy sus tristes consecuencias, ni hubie-
ra estallado quizá la insurrección que tan ca-
ra nos acaba de costar.

Porque real y verdaderamente, aquí lo que
pasó fué que se ignoró desde el primer mo-
mento lo que no se debía signorar aspirando
como aspirábamos á salir del trance airosos.
No ha habido más, nada más que esa igno-
rancia.

Por eso nos agrada el ver que ahora vá di-
ciéndose la verdad para que se ilustre la opi-
nión, empezando por exponer la idea, ex-
puesta por nosotros muchas veces en estas
cartas, de que poco ó nada beneficioso pue-
den hacer los gobiernos si los gobernados no
los ayudan.

Ha sido necesario que lo que nosotros
anunciamos se realice en todas sus partes
para que se empiece á hablar con franqueza
Pero, sin embargo, todavía no es ésta tan
grande que se atrevan los que podrían ha-
cerlo, á decir lo que sienten respecto de las
Filipinas. Todavía hay muchos que solo por-
que no se les acuse de malos patriotas, dicen
que se debe conservar lo que queda del archi-
piélago, y otros que, creyéndolo así con más
buena fé que espíritu práctico, piden la con-
servación de un territorio que pueda hacer
derramar no pocas lágrimas á la nación es-
pañola.

Los que esto crean, piden que se aplique á
las Filipinas un buen sistema de coloniza-
ción, y con esto demuestran la buena fé que
citábamos, pero ponen también de manifiesto
que no conocen á su país, porque éste no ha
colonizado mal porque quiso, sino porque no
supo hacerlo bien, y como esto no se aprende
en un instante, es seguro que la colonización

que ahora siguiera haciendo sería tan defi-
ciente como esa que nos ha llevado á la pér-
dida de lo mejor de nuestro imperio colonial.

Hay también quien dice que no nos debe
quedar nada de las Filipinas, llegando algu-
nos hasta proponer que se venda lo que nos
dejen los yankees.

Si citar nombres, y de una manera muy
velada, nosotros decíamos esto en una carta
que se publicó en *LA LUCHA* al principio de
la guerra. De modo que ¿cómo hemos de cen-
surar á los que aunque con retraso vienen á
ver lo que nosotros veíamos antes!

Quedarse con el resto del archipiélago es
dejar sembrada la insurrección que pronto
nos costará hombres, dinero y acaso algún
nuevo conflicto internacional. Venderlo al
que mejor lo pague, es mejorar nuestra si-
tuación financiera y tal vez reconstituir nues-
tras fuerzas de mar.

Si allí no existiese el espíritu de rebelión,
si las Filipinas fuesen españolas, de otro mo-
do habría que hablar; pero no es así, y si en
algunas islas no ha estallado la insurrección,
no quiere esto decir que no haya deseo, sino
que se espera hacer algo que se parezca á lo
que acabamos de ver en Puerto-Rico, la co-
lonia fidelísima, según se decía aquí, que sin
perder hombres, sin derramar sangre, sin
gravar su presupuesto y sin destruir nada de
lo que en Cuba se ha destruido por rebeldes
y leales, ha dejado de ser española con una
diplomacia que casi estábamos por decir que
para nosotros la quisieramos los españoles.

Somos, pues, nosotros, partidarios de que
se venda lo que nos quede del archipiélago,
porque entendemos que esto tendrá dos ven-
tajas: la de aliviar un tanto nuestra situación
presente y la de evitarnos grandes males fu-
tuuros.

Ya es tarde para que aquello sea español.

Carmon.

22 agosto 1898.

SUSCRICION NACIONAL

para atender al fomento de la Marina y á
los gastos generales de la guerra.

Pesetas

Suma anterior. 15.648'35

JUNTA MUNICIPAL DE TORROELLA
DE FLUVIA

Rdo. D. Esteban Esteba, presi- dente.	10
D. Juan Gallart, alcalde.	1
D. Miguel de Pont, tesorero.	25
D. Narciso Colla, vocal.	1
D. Salvador Puig, id.	1
D. Sebastián Ripoll, id.	1
D. Ramón Figueras, secretario.	2
D.ª María Geli.	1
D. Juan Muter.	10
D. José Vidal.	2
D. Jaime Bonet.	2
D. Juan Canals.	15
D. José Mención.	25
D. Martín Cebriá.	5
D. José Ayet.	10
D. José Solá.	1
D. Francisco Alsina.	20
D.ª María O' Iva Figueras.	20
D.ª María Cairó.	55
D. Pedro Ferrer.	1
D. Juan Lapedra.	10
D. Juan Casademort.	2
D. Pedro Giralt.	1
D. Cipriano Teixidor.	20
D. José Sastre.	25
D.ª Josefa Dalmau.	20
D. Pedro Vinardell.	20
D.ª Margarita Junoy.	05
D. Isidro Teixidor.	1
D. Ramón Maet.	25
D. Juan Fábregas.	50
D. Miguel Bille Arbusi.	50
D.ª María Llach.	25
D. Miguel Oliveras.	1
D. José Sala.	10
D. Juan Serra.	1
D.ª Mari Vianova.	15
D. José Traiter.	25
D. Juan Sala.	25
D. Rafael Ferrarós.	20

D. Narciso Gon.	15
D. Juan Verdader.	25
D. Catalina Masjoan.	1
D. Gerónimo Ferrer.	50
D. Juan Foix.	10
D. José Pagés.	15
D. Mauricio Teixidor.	55
D. Magdalena Plaza.	25
D. María Pujadas.	10
D. Ana Requer.	30

Total. 15.716'70

CARTAS

del médico Fachenda á Pepín el joven

Llano del Tonto y agosto 1898.

Continuando mi relato, amigo Pepín, debo decir, para que veas la suerte que me toca, que mi fama fué subiendo como la espuma; ya no era el barrio campo de mis primeras operaciones, circo á propósito para mis equilibrios y fantasmagorías, ya era la ciudad coliseo monumental en cuyo centro iba á sentar mis reales decidido á conquistar fama ó serja como dijo el general Prim en cierta oportuna ocasión, y que aplicado á mi puede traducirse por fama ó desprestigio.

Se me olvidó decirte, que cuando comencé á contar con la protección de mi buen don Juan, para hacer como que le correspondía en lo que buenamente podía, visitaba con frecuencia la farmacia que tenía y tiene aun un sobrino suyo; á ella mandaba directamente las recetas que extendía sin que nadie me lo hubiera pedido, y *coram populo* me hacía lenguas de las bondades de don Juan y de la escrupulosidad farmacéutica de su pariente, cuya farmacia colocaba, con la elocuencia que Dios me ha dado, en los cuernos de la luna.

Pues como te decía, entre unas cosas y otras tenía fama de buen doctor, y crecía y crecía tanto, que espontáneamente la gente me llamaba no solamente á consultas sino á visitas; yo tuve buen cuidado de no descubrir mi propia naturaleza; encerrado en mi hipocresía marchaba á maravilla, ya tuve necesidad de señalar una casa en la ciudad en donde recibí recados y avisos. Viento en popa y á toda vela marchaba; los empleados, agradecidos á mi desprendimiento, eran unos pregoneros de mi primera fuerza, y por ellos visitaba á cuantos funcionarios de alta jerarquía llegaban; de estos pasé á ser el médico obligado de gobernadores civiles y militares, secretarios de ambos gobiernos, interventores y administradores de Hacienda, y otros peces sociales de mayor ó menor cantidad, de modo que mi aparente desprendimiento, fué trigo arrojado en tierra fértil que daba abundantes cosechas.

Esta fuerza que impulsaba, iba ayudada por una comadrona muy sagaz, unas cuantas lavanderas, que introduciéndose en todas partes, como tu sabes, son pregoneros constantes de tu nombre, gacetas populares de tu prestigio y heraldos infatigables que te precedan á todo y por todas partes; hay en economía política un principio que dice que los gastos que se invierten en servicios públicos son reproductivos, y aplicado al interés particular puedo asegurarte que el gasto de servicios gratuitos que hagas á la gente pobre, es una continua fuente de beneficios sonantes y tocantes que han venido á fortalecer mi caja y á ser escalera maravillosa de que nos habla la Santa Biblia segun nos decía el domine del pueblo en los años infantiles.

Ya puesto en camino y poseyendo prestigio propio, pensé que el barrio, génesis de mis famas portantas, era cuchitril desahajado para un hombre de mis circunstancias: ocurre en lo social lo que con los cigarros; fumas y fumas gozando el placer del vicio, y acabas por tirar la colilla sin la cual no hubieras saboreado el aroma de la planta tropical. El barrio era ya para mí la colilla con que demostraba mi ingratitud, y ya procuraba aparecer con más corteza de importancia, si bien guardándome del disgusto de la gente humilde que, créame Pepín amigo, es la pena de todas las nulidades como yo, como en

el prestigio de todos los charlatanes y sacamuelas que le adulan y lo embaucan.

Determinéme pues á mudar de domicilio; pero antes debía redondear mi plan, rodeándome también de los médicos más modestos á quienes me convenía requerir á la completa impotencia uniéndolos á mis exclusivas iniciativas; debía dejar la tutela de don Juan, que me resultaba denigrante debía buscar una farmacia que se asociara á mis deseos y me produjera beneficios tangibles, y así pensado y hecho, despues me dedicaría á desprestigiar á mis compañeros de profesión y á engañar doblemente á las gentes que ya en Dios creían y en mi adoraban.

Ten un poco de paciencia, Pepín amigo, y sabrás como fué todo.

Tu afectísimo,

Fachenda.

Conflicto con los Estados- Unidos

NOTICIAS DEL 23

Regreso y sustitución

Es probable que en sustitución del señor Pastor y Landero, para cuyo regreso á la península en uno de los primeros vapores que salgan de la Habana se ha autorizado al jefe del Apostadero de dicha capital, señor Mantarola, se nombre al jefe de Estado mayor del Apostadero citado señor Marengo, para la comisión de evacuación de la isla de Cuba.

Telegramas

Se ha leído en Consejo un telegrama oficial del general Rios, fechado en julio y recibido esta tarde, en que dicho general da cuenta de haber recibido y distribuido los fondos que le giró el Gobierno.

Se han recibido también esta tarde telegramas de los generales Blanco y Macías, relativos á consultas sobre concentración de tropas y asuntos de servicio, telegramas que han sido contestados por el ministro de la Guerra.

Varias noticias

Habana.—Ha regresado á este puerto el «Infanta Isabel», que fué á Gibara para llevar pliegos al general Luque.

Los cabecillas Calixto García y Fera y algunos otros están hace varios dias en dicho pueblo, en donde ondean la bandera norte-americana y la cubana.

El mandó superior de la plaza lo tiene el comandante del barco norteamericano «Narville».

Segun noticias autorizadas, el general Luque recibió los pliegos con la noticia de la paz cuando se disponía á atacar á Gibara, despues de tomar el poblado de Aura.

En Filipinas

Nueva-York.—Telegrafian desde Manila que las conducciones de agua para la ciudad continúan en poder de Aguinaldo.

Dicen también que, aunque la actitud de dicho jefe parece menos hostil hacia los norteamericanos, ha enviado emisarios al sur del Archipiélago para preparar la insurrección.

También se protesta contra su actitud benévola respecto á los norteamericanos y ha de costarle gran trabajo contener á los insurrectos, muchos de los cuales han abandonado el campamento de Aguinaldo, para intentar algo en la ciudad, desobediendo las órdenes de su jefe.

La población está ocupada por 10.000 soldados norteamericanos.

Dimisión

En un telegrama de la Habana se dice que el general García ha presentado nuevamente su dimisión y le ha sido admitida.

Régimen aduanero

En el nuevo régimen aduanero para la isla de Cuba, se concede á todas las mercancías extranjeras la tarifa anteriormente reservada para las mercancías españolas, en términos que las mercancías norteamericanas no obtienen beneficio alguno.

En la Habana

A pesar de la opinión del cónsul de Inglaterra, el general Blanco ha prohibido el desembarco de correspondientes de periódicos norteamericanos, á causa de lo difícil que sería protegerles contra cualquier atropello.

La maldición

La carretera surcaba la llanura de extremo á extremo, y por la carretera avanzaba el pelotón de quintos, con un sargento al frente y dos soldados á retaguardia.

No había un árbol en toda la extensión del horizonte; no surcaba el cielo ninguna nubecilla que entoldase el sol; caía éste á plomo sobre la tierra gris, sobre la carretera blanca, sobre el pelotón de hombres que caminaba fatigosamente.

Ni una voz interrumpía la monotonía de la marcha. El grupo avanzaba con el mismo silencio de las sombras que proyectaba en su camino.

Las brisas habían emigrado de aquel páramo inacabable, y un háito de fuego surgía del terruño calcinado.

Los postes telegráficos flanqueaban la carretera, y con ella se perdían de vista. Los alambres brillaban al sol como si fueran de oro; los mástiles, con sus aisladores de porcelana, servían de fulgido señuelo á los pájaros de la campiña.

Algunos se detenían sobre aquellos hilos brillantes, ahuecando sus alas hasta que el calor del alambre los ponía en fuga precipitada y doliente.

La carretera y el telégrafo eran los únicos signos que en la vasta planicie de la llanura marcaban la inteligencia del hombre; sus cuidados y desvelos; sus previsiones y sus trabajos; sus intereses y sus amores.

Borrada aquella senda, derribados aquellos postes, hubiérase creído que jamás alma humana había alentado en aquel rincón del planeta.

Ni un palomar, ni una fábrica, ni un redil, ni un surco del arado denotaban la vida y los afanes del hombre.

Y sin embargo, allá, delante, caminaban los hijos de la llanura, los retoños más floridos de la raza, la esperanza de muchos hogares, el consuelo de muchos corazones.

Allá iban, sin resistencia y sin amargura, á la guerra por la Patria, por la Patria, simbolizada para ellos en los campos cenicientos, pedregosos, solitarios, tristes y abrasados que dejaban tal vez para siempre.

¡Para siempre! Favor del cielo sería en cualquier mortal verse libre de volver á pisar aquella tierra miserable; y, sin embargo, de toda ella parecían surgir gritos de amor, solo comprensibles de aquellos mozos que avanzaban por la carretera, volviendo atrás la mirada para despedirse una y otra vez de tan queridas soledades.

Andando, andando, llegó el grupo á una venta.

Con sus paredes terrosas, sus tejados irregulares y ennegrecidos, tenía el edificio el mismo sello de pobreza que la campiña entera. Pero allí, al menos, había signos de vida que alegraban el alma; un penacho de humo se escapaba de la chimenea, unas cuantas palomas revoloteaban sobre los corrales, un pozo levantaba su brocal al abrigo de un álamo, y un emparrado cubría la puerta, brindando al caminante el grato refugio de su sombra.

Allí se detuvo el pelotón de quintos, agasajó el ventero al sargento, requiebraron los soldados á los maritornes, bebieron hasta hartarse las reclutas del agua cristalina del pozo. Hubo un momento de comunicativa expansión, de bromas, y de saludos. Despues se organizó nuevamente la comitiva, y cuando ya se alejaba por la carretera, una viejecilla, fibrosa y arrugada, que había presenciado la escena desde un rincón del emparrado, exclamó con voz energética:

—¡Maldita, maldita guerra! como se llevan á esos se llevaron á mis hijos, y no han vuelto!

Cerró sus puños descarnados, levantolos con muda amenaza hacia algun invisible fantasma del cielo ó de la tierra, y prosiguió también su marcha á través de la llanura.

Entre tanto la «madre tierra», pobre, abandonada y entristecida, parecía repetir la maldición de la vieja y clamar también por aquellos hijos, arrebatados para nutrir al monstruo insaciable de la guerra.

P. Rovira.

Cocina de La Lucna

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos con jamón.—Chuletas de carnero á la francesa.—Merluza á la catalana.—Que-
so.—Postres.

COMIDA

Sopa campesina.—Anguila á la tártara.—Pichones á la española.—Croquetas de queso.—Ensalada.—Postres.

Chuletas de carnero á la francesa.—Se preparan y se asientan con la maza, dejando el hueso á una de cada tres. Se coloca esta, la del hueso, en medio de las dos deshuesadas, untándola antes con manteca de vaca y un punto de sal; y comprimiéndolas bien para que formen un solo trozo, se asan á fuego fuerte sobre la parrilla. Se sirven en la forma en que se han asado y rociadas con zumo de limón.

Pichones á la española.—Escaldados en agua hirviendo los pichones, colquense en una cacerola que contenga un lecho de lonjas de tocino, una tacita de buen caldo, dos cucharadas de aceite, un vasito de vino blanco, perejil, tomillo, cebollas, ajos, pimienta y la sal necesaria.

Cocido que esté todo, se colocan los pichones en una fuente y se rocian con su mismo caldo, pasado antes por un tamiz.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

La Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación, ha puesto en conocimiento del señor gobernador civil interino de esta provincia para efectos de la Real orden circular de 11 del actual inserta en la *Gaceta* del 12 de este mes, que procedentes de Santiago de Cuba han salido los siguientes vapores:

El «Alicante», el 10 de agosto para la Coruña, con 47 oficiales y 1.071 individuos de tropa.

El «Isla de Luzón», el 14 del actual para Vigo, con 157 oficiales y 2.056 soldados.

El «Isla de Panay», el 19 del corriente, con 130 oficiales y 1.599 individuos de tropa.

El «Villaverde», el 19 de agosto para Vigo, con 89 oficiales y 568 soldados.

El «Covadonga», con igual fecha que la anterior, para Santander, con 143 oficiales y 2.148 individuos de tropa.

El «Montserrat», procedente de Matanzas, el 16 de agosto para la Coruña, con 594 soldados.

De nuevo volvemos á llamar la atención del ingeniero jefe de obras públicas de esta provincia, señor March, respecto al estado de suciedad en que se halla el puente de piedra.

El conocido artista señor Gil, ha hecho proposiciones al Ayuntamiento para la explotación de nuestro coliseo.

Se ha firmado el Real Decreto en virtud del cual se restablecen las garantías constitucionales exclusivamente para todo lo relativo á las elecciones provinciales.

El administrador principal de Correos de esta, en atento B. L. M. se ha servido remitirnos un cuadro de los servicios que, con motivo del cambio de itinerario de los trenes correos, empezó á regir en esta capital desde ayer, al cual publicamos en otro lugar de este número, agradeciendo á don Luis María Jorro Barber su atención.

La Policía continúa prestando el buen servicio de denunciar á cuantos jóvenes de menor edad van á bañarse en los rios sin ir acompañados de personas mayores, único medio de evitar desgracias.

Ayer fueron amonestados los jóvenes Pedro Pats, Pedro Muriscot y Enrique Malgrida.

Nuestro querido y respetable amigo señor conde de Serra y Sant-Isle, se encuentra veraneando en su casa-palacio de Torroella de Montgrí.

En Figueras ha fallecido el niño Pedro Ramirez.

Segun noticias, en el certámen de Olei que debe celebrarse con motivo de las próximas fiestas del Tura, han sido premiados

los jóvenes poetas de esta ciudad señores Morató, Balari y Fontanilles.

Nuestra enhorabuena.
—Un incendio en los montes alcornocales de Solius, del término de Santa Cristina de Aro, ha destruido veinte y cinco vesanas de bosque pertenecientes al manso Tayadas, propiedad de los herederos señores Vicens.

Se supone que el siniestro fué casual.
—Según dicen de Estokolmo, el insigne geógrafo y explorador Nordenskjöld, ha firmado que el capitán de la ballenera «Thiste» mató un pichón, en una de cuyas plumas se leía el nombre de André y la noticia de hallarse en el Polo.

El célebre viajero cree auténtico el mensaje y encuentra muy natural que el citado pichón haya podido hallarse en las aguas siberianas.

Nordenskjöld supone á André de regreso de su viaje.

—Procedente de Madrid ha llegado á Canet de Mar, el general de brigada don Eugenio Torreblanca.

—Probablemente hoy serán fijados los carteles anunciando la becerrada benéfica que el domingo próximo ha de celebrarse en nuestra Plaza de Toros.

También se expondrán las fotografías de los jóvenes aficionados que tomarán parte en la corrida, así como las moñas y banderillas.

—Por el Ministerio de la Guerra se ha resuelto que se faciliten diez días de haber como auxilio de marcha, á los individuos de tropa que hallándose con licencia ilimitada como procedentes de Ultramar, fueron llamados á filas en virtud de la Real orden del 1.º del pasado mes de julio, regresando á sus casas por no encontrarse en condiciones de prestar servicio.

—Un labrador de Alcoy, llamado Vicente Senabre, que estaba trabajando en uno de los bancales contiguos al sitio denominado La Riba, vió uno de los cables de la sociedad electricista tendido á lo largo del bancal y, desconociendo del peligro, quiso apartarlo con la mano, pero recibió tan tremenda sacudida que cayó al suelo sin sentido, teniendo, además, la mala fortuna de quedar en contacto con el hilo.

Las continuadas y violentas descargas eléctricas le produjeron la muerte por as-

fixia, ya que no pudo ser auxiliado por sus compañeros, pues también uno de éstos recibió una descarga al ponerse en contacto con el cuerpo del desgraciado jornalero.

—Se ha firmado el Decreto disponiendo se entreguen por el Ministerio de Marina á la compañía trasatlántica española los buques propiedad de la misma que se armaron en cruceros durante la guerra.

Estos son el «Ciudad de Cádiz», el «Alfonso XIII», el «Buenos Aires», y el «Joaquín del Piélagos», el cual está en Canarias y ha recibido orden de regresar á Cádiz para aquel objeto.

Parece que la citada Compañía destinará dichos buques á la repatriación de las tropas de las Antillas y Filipinas.

—Se encuentra enfermo de gravedad el jefe de la Guardia municipal señor Serrano.

Deseamos su alivio.
—En la calle del Pavo hubo ayer mañana una *escandalera* entre dos mujeres por cuestión de pantalones.

Después de mucho gritar y gesticular, convinieron ambas que era una tontería pelearse por un hombre que tiene jurado no se ha de casar jamás.

El público que presenció la escena, no dejó de pasar un buen rato, pues las chinitas que las dos mujeres se dirigieron fueron bastantes tan picantes como cómicas.

—De un tejado de una casa de la calle de Albareda se cayeron ayer tarde á la calle algunos ladrillos, sin que afortunadamente causasen ningún daño.

—El escultor catalán don Agustín Querol, ha sido nombrado por el Gobierno alemán comendador de número de la distinguida orden de San Miguel, por las obras que presentó dicho escultor en la Exposición artística de Munich.

—Ha embarcado para Palma de Mallorca en el último vapor correo «Julio», el teniente general don Valeriano Weyler.

—En Casavieja, provincia de Avila, una madre desnaturalizada, llamada Bruna González, dió muerte á un hijo suyo en el momento de nacer, estrangulándolo en un sitio inmediato á la Garganta de los Molinos, donde fué encontrado el cadáver once días después.

—Parece que está definitivamente acor-

dado que la candidatura ministerial de diputados provinciales en el distrito de Olot-Puigcerdá, la componga el silvestista don José Puig, el fusionista don José de Brandia y don José Bagudá.

No dudamos de que saldrán victoriosos en la *lucha electoral*.

—Desde julio á septiembre de 1897, fallecieron en la isla de Cuba los siguientes individuos de tropa naturales de esta provincia:

Domingo Bosch Padimenta, de San Hilario Sacalm; Salvador Borrás Torroulla, de Blanes; Salvador Roldán Bañeres, de Bulla; Enrique Viñas Pagés, de Darave; José Vallovera Roqueta, de Llagostera; José Tuno Pons, de Espenau; José Rodríguez García, de Figueras; Esteban Pujolá Cecilio, de id.; y Remigio Pagés Tal, de Cistella.

—A los muchos veraneantes que se encuentran en Puigcerdá, y que ya hemos citado, hay que añadir los siguientes:

Don Manuel Degollada y esposa, señor Amatller y familia, don Buenaventura Puig Morer y esposa, doña María Gibert de Mas, don Francisco Bertrán, familias de Moragas y de Mitjans, familias de Cervora, de

Francisco Vidal y de Eugenio Ribas, monsieurs Hoesley, y familias de Estruch y Agustín Alabart.

—Hemos recibido muchas pruebas de agradecimiento de la mayoría de los vecinos de la calle del Carmen, con motivo del sueldo que en nuestra edición de antes de ayer dirijimos á nuestra primera autoridad local á fin de que quede toda la noche alumbrada aquella.

Repetimos que estamos plenamente convencidos de que el señor Boxa atenderá reclamación tan justa.

—Para la fiesta mayor que durante hoy, mañana y pasado celebra la vecina población de Torroella de Montgrí, está contratada la apludida orquesta «La Principa» de La Bisbal.

Sustitúyense unas imitaciones á la verdadera CREMA SIMÓN; prevenimos de ello á nuestras lectoras. 9-10.—L

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
Santos Luis Rey y Ginés
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia de San Lucas

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. . . 5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzónes de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

Gerona 24 agosto de 1898. El Administrador principal, L. Torro.

menzaba á pensar en lo que podía complacer al que ella miraba como á un bienhechor y se sentía dispuesta á querer como á un padre.

En su consecuencia, le exigió que volvería á sus paseos diarios, considerándolos necesarios á la salud. El caballero, por su parte, contento con aquel suave y afectuoso cautiverio, seguía puntualmente las órdenes de la joven, y como un instrumento bien arreglado que, desordenado momentáneamente, recobra al primer equilibrio su movimiento habitual, destinaba como antes dos horas entre el almuerzo y la comida á sus paseo por los altillos.

Pero entonces el paseo se daba en compañía de Black, el cual, participando de todos los sentimientos de su amo, era al parecer, si no el perro mas dichoso, á lo menos uno de los mas dichosos de la creación.

Hemos dicho que el caballero se habia propuesto descubrir el misterio del nacimiento de Teresa.

Tomar un partido no habia sido fácil para un hombre que hasta entonces habia pasado su vida en una soñolencia indiferente y apática; y tomado ya en el fondo, faltaba decidir la forma en que lo seguiria.

Los paseos del caballero le servian para buscar esa forma. ¿Qué podía, qué debia hacer Deodato para conseguir el fin que se proponia?

Su preocupación era grandísima, y únicamente los saltos y fiestas de Black tenían el privilegio de distraerle.

El caballero tardó pues mucho tiempo en notar la grosera afectación con que los mismos que habian sido con mas frecuencia sus huéspedes, aparentaban no verle cuando pasaban por su lado, á fin de no saludarle.

Sin embargo, un dia que, menos distraído que de costumbre, saludó ceremoniosamente á una vieja viuda que predominaba en la sociedad del claustro de Nuestra Señora,

—Eso no seria la dicha, repuso Teresa, sino una reparación y nada mas.

—Pues ya seria algo, á lo que entiendo.

Teresa meneó la cabeza.

—¿Cómo quereis, dijo, que un joven noble y rico consienta jamás en casarse con una pobre obrera? Le he servido de juguete, no hay mas. ¿Creeis que nunca se habria atrevido á hacer á la hija de un conde ó de un marqués, con un padre ó hermanos que la vengasen, el ultraje que sin vacilar hizo á una pobre huérfana?

Deodato sintió una punzada en el corazón, y centelleáronle los ojos; era la primera vez que abrigaba un deseo de venganza.

Nunca experimentó contra el señor de Pontfarcy nada que se pareciera á lo que acababa de sentir contra Gracian.

Recordó con cierta alegría que durante su viaje á Méjico habia aprendido á disparar una pistola con bastante destreza para no errar sino de tres veces una á los famosos loros verdes que Dumesnil nunca erraba.

Luego, como por instinto, ejecutó la finta que constituia el bote secreto que el capitán le habia enseñado, y que este aprendió de un maestro de esgrima napolitano.

¿Por qué pensaba en todo eso y apretando los dientes? El caballero no lo sabia; pero lo cierto es que pensaba en ello.

Con respecto á Teresa, permanecía callada y abatida, sin ver el ceño que por un momento puso el caballero, ni el movimiento de mano que hizo al descubrir en el aire su estocada secreta.

Aquella conversacion la habia debilitado considerablemente, y á las últimas palabras que pronunció y hemos transcrito, tuvo otro acceso de tos, de la tos seca y profunda que ya tan serios temores habia inspirado á La Graverie.

El caballero esperó pues otra ocasion para pedirla los ul-

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital..	5	» »
Ultramar, en oro..	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

PILDORAS DE RIAZA

DE
Pérez Negro

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparacion que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sea *Tercianas, Cuartanas* ó *Cotidianas*.
No hay necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.
Veinticinco años de éxito! Caja con 80 pildoras, 5 pesetas: media con 40, 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacia, y en la *Sociedad Farmaceutica Española en Barcelona*; remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO, Ruda, 14, Madrid.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

Plaza del Grano, núm. 6.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y con cuanto lujo se desée, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan á este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho á que en la 4.ª plana del periódico se les publique un anuncio del importe de CINCO PESETAS.

Cruces de distintos tamaños y de gran novedad.

Se admiten diariamente hasta las siete de la tarde, para las planas 1.ª y 4.ª y hasta las ocho de la noche para la 2.ª y 3.ª.

APRENDIZ.

Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

— 282 —

timos pormenores, si aun la quedaban algunos por revelar-le.

Tenia observado que Teresa no había pronunciado una sola vez el nombre de familia de Enrique y Gracian, y que únicamente les había citado con sus nombres de pila.

Pero para dar con Gracian el día que quisiera tener una explicacion con él, no necesitaba Deodato saber su apellido, pues no ignorando el regimiento en que el joven servía, sería fácil averiguar en el ministerio de la Guerra en dónde estaba de guarnicion el regimiento, y la fisonomía de Gracian y la de su interlocutor Louville se habian grabado bastante en su memoria para que no tuviese duda alguna de conocerle á primera vista.

Lo que el caballero juzgaba mas urgente en aquellos momentos, era cercionarse de la realidad de las esperanzas que habia fundado en el misterio que envolvía el nacimiento de Teresa; en el sentimiento desconocido que la joven le habia inspirado hallaba goces tan puros, un encanto tan poderoso, un atractivo tan profundo, que ardia en deseos de legitimar esos goces, para disfrutar de toda la dicha que aquel sentimiento podia proporcionarle.

Ante todo, sin embargo, Teresa habia de encontrarse bastante bien para que al dejarla Deodato con objeto de empezar sus pesquisas, no abrigase inquietud alguna, no diéremos por su salud, sino por su vida.



XXVIII

Conmuévele por un momento al caballero de La Grayerie el escándalo que causa en la virtuosa ciudad de Chartres.

En una ciudad como Chartres no podia pasar desapercibido un acontecimiento tan grave como el de la permanencia de una joven en la casa de un solteron, personaje importante por su nacimiento y riqueza. Los comentarios de la vecindad le dieron pronto gigantescas proporciones, y al cabo de ocho días lo desfiguraron completamente.

Sospechoso ya Deodato por las excentricidades que Black le hiciera cometer, llegó á ser en pocos días, y por la tendencia natural de las habladurías del vecindario, un hombre repugnante é inmoral, que, no contento con haber seducido á una joven, no vacilaba en escandalizar al público con una cohabitacion ilegítima; un hombre á quien no podia honrosamente tratar ni saludar ninguna persona, por poco que esta mirase por su reputacion.

Desde que habia mejorado un tanto su estado, Teresa co-

